

GEOGRAFÍA DEL TURISMO, COMO ESPACIO GEOGRÁFICO, SOCIAL Y TURÍSTICO EN LA REGIÓN VALLE DEL BERMEJO.

Autores: Narváez, Lorena Del Valle; González, Adriana Mercedes

Instituciones: IIGHI - Instituto de Investigaciones Geohistóricas - CONICET. Resistencia – Chaco. Universidad Nacional de La Rioja. I.S.F.D y T.P. de Guandacol.

Dirección electrónica: lorenarvaez82@yahoo.com.ar;
adrianagonzalez30@yahoo.com.ar

Resumen:

En el análisis de los componentes referidos a la geografía del turismo, como aquellas zonas en las que potencialmente puede desarrollarse la actividad turística, y en cuanto a la experiencia espacial del territorio, la geográfica y del turismo, es preciso no dejar de lado la importancia de nuestro espacio regional que están generando nuevas políticas de integración consolidando la integración Argentino- Chilena, abarcando la Región Valle del Bermejo(La Rioja- Argentina, región en estudio) y la Región III Atacama, Copiapó(Chile) en diferentes aspectos sociales, políticos, culturales, educativos, y principalmente la implicancia que genera en el desarrollo turístico a ambos lados de la cordillera, y que más allá de ser un espacio físico que nos divide, nos une socialmente, como lo define Susana Bandieri: la frontera “*como espacio social*”.

Es así que la investigación pretende explicar mediante modelos teóricos el cómo y el porqué del turismo en los espacios anteriormente mencionados.

Marco Conceptual:

Si consideramos que el territorio es el principal objeto de estudio para los geógrafos, y proyectamos sobre el mismo las distintas actividades antrópicas, entre ellas la del turismo, podemos decir que ese espacio territorial cobra para los profesionales del Turismo una gran importancia debido al desarrollo de la actividad turística que surge del valor agregado a un territorio, ya sea social, económico, paisajístico, histórico, etc.

En viceversa, si transpolamos conceptos, la importancia de la actividad turística para la geografía reside en que esta, es capaz de dinamizar el territorio, crear nuevas configuraciones espaciales a partir de relaciones y efectos espaciales que provoca.

Así, la geografía se enfoca en la actividad turística, de manera de planificar los aspectos territoriales, ambientales, entre otros generados de una actividad altamente competitiva, la turística, que además como una actividad humana o fenómeno social, genera impactos en el territorio. En este caso particular la actividad turística en la Región Valle del Bermejo, está en una etapa de crecimiento, siendo el generador de toda la actividad turística, el Parque Nacional Talampaya, declarado por la *Unesco*, *Patrimonio de la Humanidad*.

A partir de estos ejes conceptuales, estamos entonces en condiciones de elaborar algunas actividades conexas siguiendo al autor Cesar Ramírez Cavassa, en su libro “Turismo Y Agresión” permitiéndonos esbozar las siguientes:

- Mejorar la infraestructura natural, manteniendo y no destruyéndolos ecosistemas
- Crear una superestructura socio - técnico – económica
- Contribuir al desarrollo tecnológico – social
- Producir un efecto multiplicador de la economía
- Canalizar el ocio y tiempo libre
- Fomentar una filosofía humana del descanso
- Planificar políticas que contribuyan a la planificación del desarrollo del turismo.

Sistemática de trabajo propuesta

Como sistemática consideramos necesario realizar un análisis del contexto local pero también marcar relaciones con el contexto provincial, nacional y global, pues, el mismo nos permitirá reconocer el papel que juegan los factores humanos y naturales en la organización del espacio regional, geográfico y turístico.

De este modo, enfocamos nuestro estudio sobre dos Regiones bien definidas que a su vez conforman una macroregión: La III Región Chilena, cuya cabecera es la ciudad de Copiapó y la Región del Valle del Bermejo, (área actual de estudio) comprendida por los Departamentos Vinchina, Gral. Lamadrid y Coronel Felipe Varela. Estas Regiones están articuladas por el Paso internacional Pircas Negras.

Aquí encontramos como actividad la construcción del camino internacional y las características geomorfológicas que presenta este espacio geográfico – vivencial en sus distintos tramos, transformando esta macroregión como una alianza estratégica para el desarrollo de la actividad turística que en un futuro generará una fuente de grandes divisas, por el solo hecho de ser un paso cordillerano.

Paso internacional a Chile por Pircas Negras: traza lado Argentino

El punto de partida de este paso internacional está ubicado en el Departamento Independencia (Patquía) a una distancia de 70 Km. de la Ciudad Capital de La Rioja. Desde Patquía y con un recorrido de 270 Km. se llega al Departamento San José de Vinchina; este tramo se encuentra totalmente pavimentado y en muy buen estado de conservación bajo concesión a empresas privadas. La pendiente media de este tramo alcanza a 1, 5%, desarrollándose por una topografía que va de llano a lo ondulado. Se atraviesa una importante región turística (Parque Nacional Talampaya), en el Departamento Coronel Felipe Varela, (Villa Unión) recorriendo en sentido N-S, La Región Valle del Bermejo, zona que en su gran extensión es apta para la agricultura y ganadería, y la actividad que está activa en temporada alta, es el turismo, generando una fuente de ingresos a la comunidad del Valle del Bermejo.

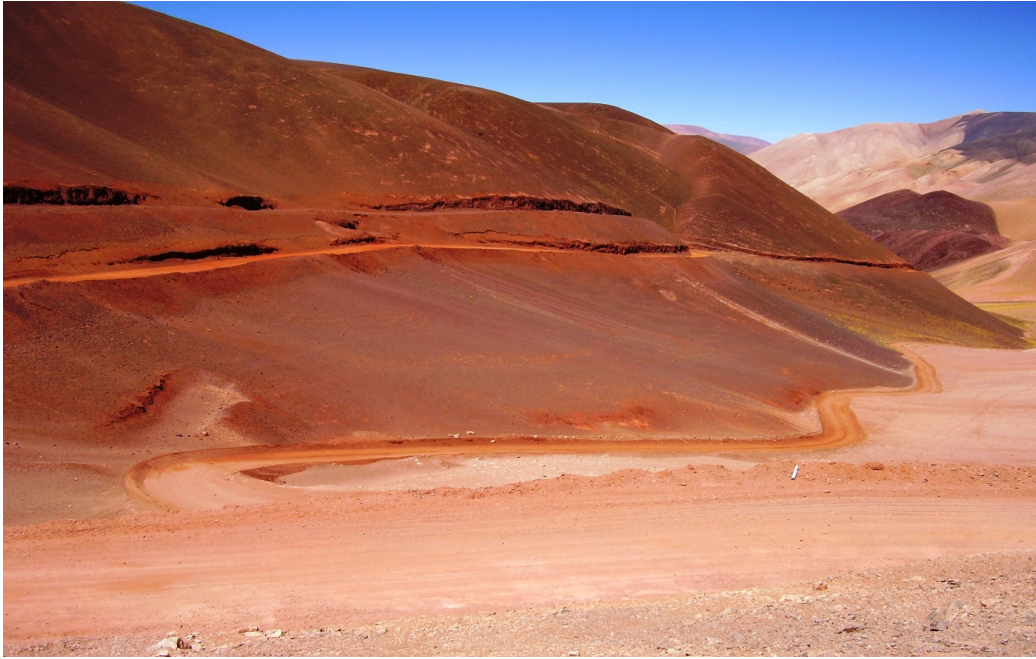
Con respecto a la Macroregión Atacama, (Catamarca, La Rioja), fue creada en Marzo de 1996, por el Acta acuerdo firmado en la ciudad de Copiapó (Chile) entre el Intendente de la Región III de Atacama y los gobernadores de La Rioja y Catamarca.

Vías de comunicación terrestres:

Las vías de comunicación, especialmente las terrestres, son las que integran a los pueblos, las que posibilitan su desarrollo económico. Estas vías permiten, en este caso, que una gran zona de nuestra provincia como la del Valle del Bermejo, logre desarrollar su potencial agrícola ganadero de cara a la exportación, el desarrollo del turismo. En el caso analizado de la Región Argentina, encontramos un 80% de vías pavimentadas, y un 20% de caminos o rutas consolidadas, encontrándose entre estas últimas el Camino Internacional que une a ambos Países por el Paso de Pircas Negras.



Camino a Internacional a Chile por el Paso de Pircas Negras.



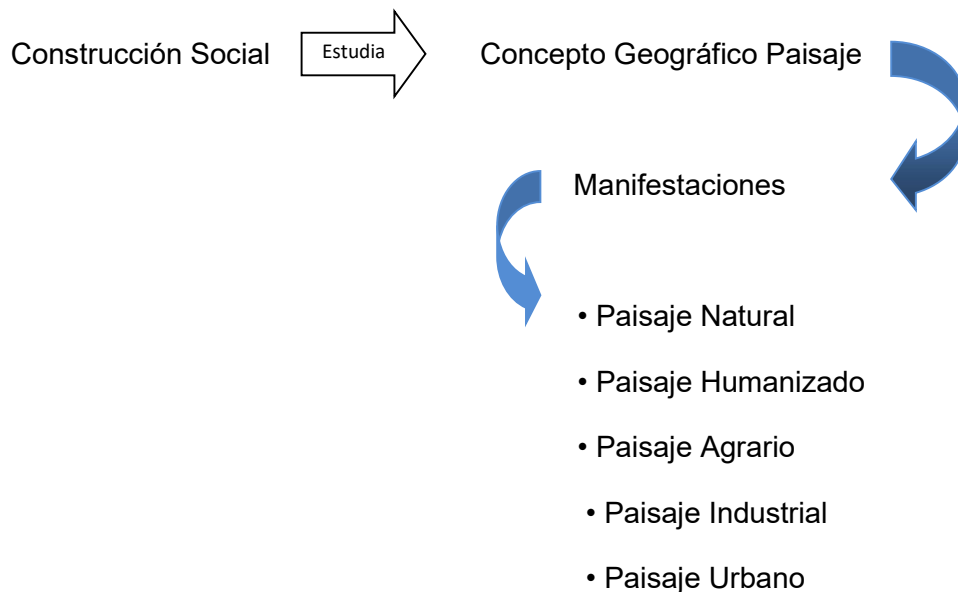
Imágenes del Camino en construcción



Vista de la Laguna Brava, uno de los principales atractivos de la región.

Ahora esbozando los conceptos de:

Espacio Geográfico: es un concepto utilizado por la ciencia geográfica, con ella podemos definir un espacio organizado por la sociedad. También lo podemos definir al lugar en donde se desenvuelven los grupos humanos en su interrelación con el medio que le rodea, es por ello que lo podemos catalogar de construcción social.



Es el espacio en el que se desenvuelven los grupos humanos en su interrelación con el medio ambiente, por consiguiente es una construcción social, que se estudia como concepto geográfico de paisaje en sus distintas manifestaciones (paisaje natural, paisaje humanizado, paisaje agrario, paisaje industrial, paisaje urbano, etc.). También se emplea el término territorio.

Según Jean Tricart, "En su sentido más amplio, el espacio geográfico es la epidermis del planeta Tierra". El espacio geográfico posee dos dimensiones fundamentales, la locacional y la ecológica. De allí se definen dos grandes sistemas que interactúan entre sí y que conforman el espacio geográfico. Se trata del sistema espacial por un lado y del sistema ecológico-ambiental por el otro.

Desde un punto de vista histórico, el espacio geográfico es acumulativo, en tanto posee las huellas de las diferentes sociedades que lo organizaron en el proceso histórico. En muchas regiones y en antiguas ciudades se superponen los espacios organizados por las sociedades que se sucedieron en los sucesivos periodos históricos (prehistóricas, antiguas, medievales, modernas o contemporáneas, del Antiguo Régimen o de la era industrial); a todo ello hay que agregar que en la

actualidad está tomando forma una nueva organización del espacio producto de la sociedad de la información o del conocimiento.

Escalas y perspectivas sobre el espacio geográfico

El espacio geográfico posee diferentes escalas para su análisis, desde lo global, el espacio mundo, hasta lo local, el espacio de las identidades.

Tres visiones del espacio geográfico son necesarias para interpretarlo; la biótica, la abiótica y la antrópica.

El espacio geográfico es el objeto de estudio de la geografía, pero para su explicación, interpretación y generalización se requiere de una visión transdisciplinaria o interdisciplinaria.

Cada momento, cargado de historia, produce sus formas de organización, es decir su propia "lógica espacial", racional para cada época.

Aquellas porciones del espacio geográfico que se encuentran bajo un orden administrativo llevan el nombre de territorio, conformado por municipios, y distintas unidades superiores, que pueden tener validez naturales, históricas o administrativas, como las comarcas, las provincias y las regiones (cuya difícil definición no impide que la geografía regional sea la base tradicional del trabajo geográfico); las entidades superiores (naciones o estados) suelen ser demasiado grandes para poseer uniformidad desde un punto de vista geográfico de la geografía física, pero aun así son la principal escala de la organización los estudios académicos y de divulgación. Las entidades supranacionales (continentes), y el conjunto de las tierras emergidas y los océanos, serían la escala anterior a la consideración de una geografía planetaria. La posibilidad que ofrecen las recientes ciencias planetarias (exobiología y astrogeología) permitirán en algún momento los estudios geográficos interplanetarios.

El análisis geográfico del espacio geográfico puede desarrollarse desde distintas perspectivas; desde la teoría de la localización; desde la temporal (geografía histórica); desde las tecnologías; desde los conjuntos espaciales; desde la configuración de las redes y los movimientos, o a partir de la dualidad entre espacios urbanos y espacios rurales.

En la actualidad, el análisis del espacio geográfico presenta ante la globalización de la sociedad una interesante dicotomía. Por un lado el espacio mundial, caracterizado por redes y flujos globales y por otro el espacio de los lugares, espacio de las regiones, de las ciudades y de las identidades. Así, el espacio

geográfico se observa entre lo global y lo local. El espacio debe ser entendido como una instancia, un hecho social, así como historia y estructura; y hoy día, como un espacio total

Uno de los varios problemas que podemos encontrar en esta definición, es su aceptación por parte de los geógrafos tradicionalistas, que ven en el término una sustitución del objeto de estudio de la geografía, que es el espacio. Pero a pesar de todo, la propuesta se muestra como una alternativa para aquellos que hacen geografía social en el uso de una teoría y una metodología que puede brindar nuevas formas de conceptualizar al espacio.

El espacio geográfico en las distintas escuelas geográficas

Diferentes autores han estudiado a lo largo de la historia este concepto. Antes de enumerar sus teorías se podría intentar una primera aproximación. Si el espacio (físico) hace referencia a un lugar que ocupa alguna cosa y la geografía es la ciencia que estudia el medio ecológico y las sociedades que lo habitan, podríamos afirmar que el término denota el lugar que ocupan las sociedades.

Los griegos, ya hablaban de la ecúmene. Para ellos ésta se refiere al conjunto del mundo conocido por una cultura, a aquella porción de la Tierra permanentemente habitada. Se relaciona estrechamente con la geografía humana. Se toma la Tierra como morada de la especie humana y se pregunta la relación de interdependencia entre la humanidad y su hábitat. El punto de vista geográfico se confunde con el etnográfico para pasar a delimitar sus zonas habitadas, dando lugar a otras ecúmenes, aparte de la griega.

El conocimiento de la Tierra les lleva a conocer otros espacios, desiertos y habitados, y otras formas de habitar. La cartografía contribuye a precisar las localizaciones y las distribuciones; las escuelas geográficas nacionales desarrollan sus intereses y sus métodos. La teoría de una sola ecúmene en la Tierra desaparece aunque se preserve con algunas teorías filosóficas, como en el caso de Kant que al exponer el deber del ciudadano encuentra que habitar la Tierra es comportarse como un ciudadano del mundo.

La cuestión de la ecúmene se reformula en la geografía humana en la que Vidal de la Blache (*Principes de géographie humaine*, 1921) emplea la palabra para denominar la relación de la Tierra con la humanidad: "Por encima del localismo, del cual se inspiran las concepciones anteriores, las relaciones generales entre la Tierra y el hombre se actualizan (...). Las soledades oceánicas dividieron a las ecúmenes

durante mucho tiempo, ignorándose unos a otros (...). Hoy en día todas las partes de la Tierra entran en relación, el aislamiento es una anomalía que parece un desafío". La evolución de una humanidad dividida en ecúmenes distintas hacia una sola ecúmene unida da paso al principio de unidad terrestre que funda la geografía humana.

Max Sorre desarrolla este concepto de la "ecúmene unida" de Vidal de la Blache y llega a decir que la Tierra es ante todo un hábitat en el sentido biológico, donde el género humano vive y se reproduce, dividiéndose en sí mismo en razas adaptadas a los diferentes medios (determinismo geográfico, opuesto al posibilismo). Empieza a vislumbrar que es un espacio que atañe a la sociedad. Max Sorre hace de la ecúmene una noción clave de la geografía humana.

Años más tarde, aunque ya parecía que había llegado el final de la geografía clásica, O. Dollfus, se la vuelve a encontrar y pretende reducir a aquellos que intentan reformular el proyecto geográfico: "El dominio del espacio geográfico en su sentido más amplio es "la epidermis de la Tierra", es decir la superficie terrestre y la biosfera. En una acepción que no es más que en apariencia más restrictiva, es el espacio habitable, la ecúmene de los antiguos, allí donde las condiciones naturales permiten la organización de la vida en sociedad. Hasta una fecha reciente la ecúmene coincidía más o menos con las tierras cultivables y utilizables para la agricultura y el pastoreo. Los desiertos donde la irrigación es imposible, el dominio glacial de las altas latitudes y de la alta montaña estaban excluidos de ésta. Esta noción de la ecúmene debe ser revisada. El geógrafo Max Sorre, que la ha desarrollado y empleado extensamente lo constataba él mismo".

A. Berque propone extender la relación ecológica entre hombre y Tierra habitable hacia una reflexión ontológica que tiene en cuenta el carácter humano de la Tierra y el fundamento terrestre de la humanidad. Esta interrelación que Berque encuentra se acerca a la definición de espacio geográfico. Todos los puntos del espacio geográfico se localizan en la superficie de la Tierra, definiéndose por sus coordenadas y por su altitud, pero también por su emplazamiento. Como espacio localizable, el espacio geográfico es cartografiable.

Más adelante, Jameson (1986) reivindicará una "cartografía social", mapas que "permitan la representación situacional", relacionar los imaginarios de los seres sociales con las condiciones reales de su existencia.

En el análisis del espacio geográfico, se parte de lo que está presente, de lo visible, para entender la importancia de las herencias y la velocidad de las evoluciones, para

descifrar los sistemas que son las estructuras que actúan sobre el espacio. El análisis de un paisaje urbano es revelador de su historia y de sus condiciones de desarrollo, y muestra el peso del pasado en la organización del espacio urbano en la época contemporánea. Se han llevado a cabo distintos intentos de clasificación de los espacios geográficos y el criterio fundamental que se ha seguido es el de orden espacial aunque otras clasificaciones podrían basarse en clima o incluso en los niveles de desarrollo (países desarrollados o subdesarrollados). El análisis y comprensión de los fenómenos localizados en un espacio geográfico pasan por el uso de documentos cartográficos donde son seleccionados elementos distintos según las escalas utilizadas. La acción humana tiende a transformar el medio natural en medio geográfico, y aunque la historia humana sea mínima para la historia de la Tierra, ostenta a una posición principal para la explicación y comprensión del espacio geográfico.

Espacio Social: El espacio como producto social es un objeto complejo y polifacético: es lo que materialmente la sociedad crea y recrea, con una entidad física definida; es una representación social y es un proyecto, en el que operan individuos, grupos sociales, instituciones, relaciones sociales, con sus propias representaciones y proyectos. El espacio se nos ofrece, además, a través de un discurso socialmente construido, que mediatiza al tiempo que vehicula nuestra representación y nuestras prácticas sociales. Es un producto social porque sólo existe a través de la existencia y reproducción de la sociedad. Este espacio tiene una doble dimensión: es a la vez material y representación mental, objeto físico y objeto mental. Es lo que se denomina espacio geográfico. (Ortega Valcárcel, 2004).

La definición precedente es interesante por la riqueza de contenidos y porque permite presentar, de modo resumido, resultados y aportes de diversos autores.

Soja (1985), por ejemplo, utiliza el término espacialidad para referirse al espacio social, también resultado de la acción social y, al mismo tiempo, instancia o parte constitutiva de la misma. Representa un avance conceptual significativo en la medida en que deja de lado la posibilidad de que el espacio sea un simple reflejo de lo social; así como la acción social transcurre en el tiempo (y estamos acostumbrados a pensar en procesos) también se despliega en el espacio, y las características que este posee inciden o participan en lo social, forman parte de lo social.

El espacio es material, y como tal tiene un conjunto de características que, en sí mismas, no dependen de lo social.

En primer término, sus atributos naturales, cuya existencia y dinámica no responden a la sociedad, pero que se transforman en sociales en la medida en que la sociedad los incorpora a su dinámica.

En segundo término, la carga de constructos y transformaciones relictos del pasado, lo que Milton Santos (1986) denomina rugosidades, y que suele considerarse como tiempo pasado materializado en el espacio; ellos pueden ser pensados como una “segunda naturaleza” que, en tanto materializados en el espacio, y al igual que la primera, podrán intervenir en los procesos sociales en la medida en que la sociedad los reincorpora según sus intenciones o necesidades.

En tercer término, la cualidad de extenso que posee el espacio material hace intervenir la distancia, que sumada a la cualidad de desigual distribución y presencia de atributos en dicha extensión, imponen a las prácticas sociales una mediación necesaria para acceder a aquellos atributos necesarios allí donde estén y contar con ellos allí donde se los requiera.

Así, podemos ver que, como espacio material (con sus atributos) exclusivamente, el espacio no depende de lo social, sino que se transforma en social cuando lo consideramos a la luz de sus relaciones con la sociedad, y como tal lo abordamos para comprenderlo.

El espacio también es mental, en la medida en que los individuos lo perciben, imaginan y valoran de modos diversos, y estas percepciones y valoraciones subjetivas también condicionan la relación con el espacio, al igual que lo hace, por ejemplo, la presencia de ciertos atributos naturales. Hemos visto ya los aportes realizados desde perspectivas humanísticas en este sentido, los cuales son retomados aquí enriqueciéndose en su articulación con la dimensión material del espacio. Y al mismo tiempo, el espacio también sustenta un conjunto de discursos y representaciones sociales que incidirán tanto en las formas (materiales o simbólicas) de articularse con el espacio, como en los resultados que estas formas específicas de articulación provoquen en los procesos sociales.

Conviene aclarar que cada uno de estos espacios (material, mental o perceptivo, representacional) podría ser considerado en sí mismo, individualmente, y podría dar lugar a conocimientos válidos y útiles a partir de teorías y métodos que sean adecuados. Por ejemplo, el espacio material podría ser objeto de las ciencias

naturales (o materia de arquitectos e ingenieros), el mental de la psicología, el representacional de la literatura. Pero todos reunidos y en interacción con lo social constituyen el espacio social o geográfico (o espacialidad), de interés para las ciencias sociales en general y la geografía en particular. Y es de interés para estas porque el espacio social interviene, con sus cualidades, en lo social, dándole especificidad. Si no louviésemos en cuenta, nuestra comprensión de lo social sería parcial o insuficiente.

Espacio turístico:

- Porción geográfica en que se ubican los factores de producción y consumo que permiten la generación de los productos turísticos y del turismo como actividad. Es continuo, con componentes heterogéneos, cuyos límites son imprecisos y llegan hasta donde alcanzan las aspiraciones, propuestas y/o posibilidades de la oferta, y la imagen y uso que del mismo tiene y hace la demanda". (G.CAPECE.2002)
- Zona delimitada dispuesta física y socialmente para recibir visitas turísticas". (E.COHEN.2000)

Sistematizando el análisis del espacio geográfico, social y turístico, tenemos los siguientes resultados:

El turismo en la Región del Valle del Bermejo, está en una etapa de continuo crecimiento y ello genera una participación activa del sector privado como público por medio de la Secretaria de Turismo Departamental.

La actividad turística en los últimos 5 años está marcando los índices más altos de turismo nacional e internacional en La Rioja, más específicamente en la Región del Valle del Bermejo, incremento que vino acompañado con nuevos servicios como lo son establecimientos hoteleros y extra hoteleros, restaurantes, agencias de viajes, nueva diagramación de circuitos en cabalgatas, cuatriciclos, expediciones al Cráter Corona del Inca y Laguna Brava, entre otros servicios que complementan a la actividad turística en la Región.

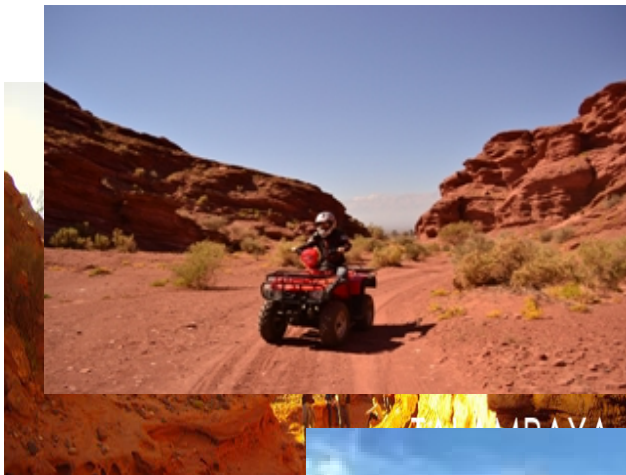
También es necesario acotar la importancia del Paso por Pircas Negras, uniendo a la 3° Región de Atacama, que genera la integración hacia ambos lados por medio de la cordillera de Los Andes, estudiado por medio de la geografía histórica, y que permite que desde ya hace 4 años se realice en el mes de enero la Expedición de Zelada y Dávila, valorizando los aspectos culturales de su importancia histórica.

En aspectos educativos y culturales, la integración con el vecino país está permitiendo que por medio de un decreto firmado entre ambos gobernantes de Copiapó y La Rioja, alumnos chilenos realicen sus estudios académicos universitarios en la Universidad Nacional de La Rioja, y la Fundación Barceló.

Para concluir con solo una parte de este estudio, es que nos resultó sorprendente el avance del turismo en la Región, generador de divisas, que a su vez esta porción de la provincia que solo se dedicaba a trabajar en el sector público, está logrando buscar otras alternativas que reediten la economía local por medio de servicios que sean útiles al turismo.

Imágenes que representan los diferentes espacios en la Región de estudio actual (Región Valle del Bermejo).





Bibliografía:

BOTE GÓMEZ, V. (1990): Planificación económica del turismo: de una estrategia masiva a una estrategia artesanal. Trillas. México D.F. 373 pp.

CLAVAL, P.: *Evolución de la geografía humana*, Barcelona, Oikos-Tau, 1974, 240 págs. CLOZIER, R.: *Historie de la géographie*, París, P.U.F. 1967 [1942], 127 págs.

COUSTEAU, J.: en VETTER, R. C. (edit.): *Oceanografía, la última frontera*, págs. 1-7, Buenos Aires, El Ateneo, 1978 [1973], 302 págs.

DAUS, F. A.: *Qué es la geografía*, Buenos Aires, Columba, 1966 [1961] 71 págs.

GOTTMAN, J.: *El método de análisis en geografía humana*, en Randle, P. A. (edit.): *Teoría de la geografía*, I, pp. 119-135, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, serie especial, nº 3, 1976.

HETTNER, A.: *La esencia y las funciones de la geografía*, en Randle, P. A. (edit.): op. cit., pp. 801.105.

LUIS GÓMEZ A.: *De la Geografía del Turismo al estudio de las actividades de ocio. Algunos problemas conceptuales*, «Estudios Turísticos», Madrid, 1987c (en prensa).

PEARCE, D. (1988): Desarrollo turístico. Su planificación y ubicación geográficas. Trillas. México. D.F. 169 pp.

PLAN FEDERAL DE TURISMO- Argentina 2016.